

ANUARIO ARQUEOLÓGICO DE ANDALUCÍA

2007

BORRADOR / DOCUMENTO PRE-PRINT

Resultados obtenidos en el Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva
realizado en la C/. Santísima Trinidad de Chiclana (Cádiz)

Autores: Paloma Bueno Serrano
Juan A. Cerpa Niño

1.- Introducción

En el siguiente artículo se presentan los resultados obtenidos en el **Proyecto de Intervención Arqueológica Preventiva** realizado en el solar de la **C./ Santísima Trinidad s/n, Chiclana (Cádiz)**.

Este proyecto se realizó por petición del empresa promotora Puerta de los Jardines, con motivo de las obras de construcción de seis viviendas y sótanos que se van a realizar en el mismo. Fue autorizado por la Consejería de Cultura con fecha 8 de Agosto de 2007. Los trabajos de campo comenzaron 10 de Agosto de 2007 y finalizaron el 28 de Agosto de 2007.

El planteamiento de la intervención arqueológica se realizó según la Ley 1/91, de 3 de Julio, de Patrimonio Histórico de Andalucía y su posterior desarrollo legislativo, en especial el Decreto 168/2003, de 17 de Junio, del Reglamento de Actividades Arqueológicas. Del mismo modo, se ajustó en todo momento a lo establecido por el Servicio de Arqueología de la Delegación Provincial de Cultura.

El control arqueológico de todo el casco histórico de Chiclana es fundamental para conocer los orígenes del poblamiento en la localidad y su devenir histórico. Los importantes hallazgos arqueológicos que han tenido lugar en este solar, y en todos los que se ha actuado hasta ahora en la zona del Castillo, demuestran la importancia de realizar controles e investigaciones arqueológicas.

2.- Descripción y localización de la zona de actuación

La parcela objeto del presente estudio se encuentra situada en la C./ Santísima Trinidad s/n, en el centro histórico de Chiclana de la Frontera, en las proximidades del cerro del Castillo, muy cerca de la Iglesia de San Juan Bautista. Se trata de un solar de forma

cuadrangular, de aproximadamente unos 212,76 m² (**Plano 1, Foto 1**).

El solar se ubica en la zona más antigua de Chiclana, ocupada desde la Prehistoria, donde existió una importante ciudad fenicia, una zona industrial en época romana, una alquería medieval y el Castillo de Guzmán El Bueno. En el solar colindante se supone que estuvo ubicado la primera iglesia de Chiclana, en concreto el antiguo Convento de San Martín que data de 1430. A partir de ahí comenzó la ampliación de Chiclana como ciudad moderna.

Los importantes hallazgos arqueológicos que tuvieron lugar durante el mes de septiembre de 2006 en un solar colindante situado en la C./ Castillo, Ánimas, y Santísima Trinidad (Bueno Serrano, 2007; Bueno y Cerpa, 2007) han provocado que tanto el Ayuntamiento de Chiclana, como la Delegación Provincial de Cultura hayan propuesto a la promotora a realizar estudios arqueológicos previos a cualquier remoción de tierras en el solar, en base al artículo 8.37 “Enclaves arqueológicos y áreas de protección arqueológica” de las normas urbanísticas del Plan General de Ordenación Urbana, así como según lo dispuesto en el art. 48 del Decreto 19/95, de 7 de febrero, por el que se aprueba el Reglamento de Protección y Fomento del Patrimonio Histórico de Andalucía.

Esta zona queda incluida como de Alta Densidad Arqueológica (Grado 1) después de los últimos hallazgos comentados y de otros realizados en solares colindantes que han dado positivo en la totalidad de los controlados arqueológicamente.

3.- Introducción histórica y antecedentes arqueológicos de la zona

La presencia del hombre, en el actual municipio de Chiclana de la Frontera, se remonta a la Prehistoria, en concreto al período Achelense y Musteriense existiendo vestigios que confirman que el poblamiento continuó de manera ininterrumpida hasta la Edad del Bronce. Son varios los yacimientos arqueológicos en el término que así lo atestiguan: el poblado de la Mesa, el litoral y la zona de la Loma del Puerco, la zona de la Esparragosa y la ribera del río Iro.

El primer testimonio de ocupación en la zona que nos ocupa, “el Cerro del Castillo”, corresponde al Bronce Final-Hierro I, es decir, al momento en que entra en contacto la cultura tartésica y la fenicia. Las excavaciones que se vienen realizando en el lugar desde septiembre de 2006 han puesto de manifiesto la existencia de un asentamiento fortificado

tipo *oppidum*, adscribible a época turdetana, aproximadamente siglos VII-VI a.C.

Como es bien sabido por todos, los primeros viajeros de la Antigüedad, los fenicios, descubrieron nuestras costas hacia el final de la Edad del Bronce y según las fuentes erigieron un templo dedicado al dios *Melkart* en la isla de Sancti Petri en Chiclana.

Acerca de la fundación de *Gadir* dice Estrabón (III, 5,5), dice que un oráculo ordenó a los tirios fundar un establecimiento en las columnas de Hércules. Según Trogo Pompeyo (Justino, XLIV, 5,2) los gaditanos recibieron en sueños –se alude, pues, a un oráculo de tipo onírico- la orden de transferir de Tiro a España “ las reliquias de Hércules” y de fundar allí una ciudad.

Los enviados con este propósito, siguiendo a Estrabón, “llegaron hasta el estrecho que hay junto a Calpe” y, suponiendo allí estaban las famosas columnas, echaron el ancla en un lugar “de más acá de las columnas”, donde esta la ciudad de *Sexi* (hoy Almuñecar, en la costa granadina). Pero al ofrecer en este punto de la costa un sacrificio a los dioses y no resultar las víctimas propicias, se volvieron a su patria. En una segunda expedición atravesaron el estrecho y llegaron hasta una isla consagrada a Hércules, situada junto a *Onuba* (Huelva),- probablemente la isla de Saltés, en el estuario del río Odiel- a unos 1500 estadios fuera del estrecho (es decir, unos 277 Km. y medio); al creer que allí estaban las columnas sacrificaron a los dioses, siendo adversas de nuevo las víctimas, con lo que volvieron otra vez a Tiro. Fue en la tercera expedición cuando fundaron *Gádeira*, levantando el santuario en honor a *Melkart* en la parte oriental de la isla y la ciudad en la occidental.

El hecho de que fuera un oráculo el que impulsara a los fenicios nos indica que en la empresa de la fundación de la ciudad el estamento religioso debió tener un papel destacado, y en concreto el templo de *Melkart* en Tiro. Estrabón utiliza en esta historia datos del filósofo griego Posidonio de Apamea, a quien conoció durante una de sus estancias en Roma y que había visitado *Gades* en el siglo I a.C., cuando ya circulaba por la ciudad la tradición de ser una de las más antiguas de Occidente. Esta tradición quizá fue recogida de labios de los sacerdotes del templo de *Melkart*, pues en la Antigüedad eran los lugares de culto los principales centros de transmisión oral.

Tras los fenicios arribaron los griegos hacia el 594 a. C. usurpando a los fenicios el

monopolio de la ruta comercial de los metales, pero fueron los cartagineses, con su presencia militar, los que se establecieron en estas latitudes, fundamentalmente en *Gadir*.

Destaca la aptitud de esta comarca para el establecimiento de industrias de salazones de pescado que a su vez implicaría también una industria alfarera, como se documenta en los hornos romanos aparecidos en el Fontanal, en los márgenes del río Iro en los alfares localizados en el litoral. Con la dominación romana también resurgirá el culto en el templo del islote de Sancti Petri dedicado al dios-héroe Hércules.

En el Cerro del Castillo se han hallado restos de una actividad industrial alfarera importante. Un horno de cocción de cerámica de recipientes de pequeño tamaño y una gran fosa rellena de ánforas del Tipo Dressel 7-11, nos hablan de esa producción en el lugar y del posible hallazgo en el entorno de hornos dedicados a la producción de ánforas. Algunos testimonios de cerámica romana tardía siglos III-IV d.C. (*sigillatas* claras africanas) también han aparecido en las excavaciones realizadas en el Cerro del Castillo, concretamente en superficie y en el interior de los silos de época islámica.

Se desconocen noticias históricas desde las invasiones germánicas hasta la reconquista, pero en las investigaciones arqueológicas realizadas en el cerro del castillo se han encontrado testimonios de la ocupación del mismo Chiclana en época islámica. El hallazgo de varios silos para guardar cereales, así como, elementos utilizados en la molienda, nos hablan de la explotación cerealista de los campos circundantes en el siglo XIII d.C. y del poblamiento en esa misma época.

Se desconocen noticias históricas desde las invasiones germánicas hasta la reconquista, pero en las investigaciones arqueológicas realizadas en el cerro del castillo se han encontrado testimonios de la ocupación del mismo Chiclana en época islámica. El hallazgo de varios silos para guardar cereales, donde aparecen fragmentos de cerámica de características islámicas (candiles, ataifores, redomas, marmitas, tinajas), así como, elementos utilizados en la molienda, nos hablan de la explotación cerealista de los campos circundantes en el siglo XIII d.C. El trazado de las calles, de vías muy estrechas, las propias características de las casas distribuidas en torno a patios centrales y la misma toponimia, Calle de la Plata, Vía de la Plata, topónimo utilizado para hacer alusión a las antiguas vías romanas son datos suficientes para hablar de la existencia en el lugar de un

asentamiento de época medieval. Ese mismo dato toponímico nos permite hipotetizar acerca del paso de la vía romana por Chiclana.

No obstante, sí existen datos históricos y revelan que, en la Alta Edad Media, Chiclana fue pueblo de frontera entre cristianos y musulmanes. De la misma manera existe constancia escrita y documental de la formación del señorío de Chiclana tras el asedio de la plaza de Tarifa en 1294 por los benimerines y la gesta heroica de Alonso Pérez de Guzmán "El Bueno". El 15 de mayo de 1303 el rey Fernando IV dona a Guzmán "El Bueno", la aldea yerma de Chiclana. La creación del núcleo urbano y término de Chiclana, como hoy lo conocemos surge en esas fechas, cuando Alonso Pérez de Guzmán se compromete a poblarla y defenderla. El centro poblacional se establecería entorno a la colina donde, según el cronista de la casa Ducal, Alonso Pérez de Guzmán levantaría la fortaleza o el Castillo del Iro, para la defensa de la ciudad (Bohórquez Jiménez, 1996:105). Las fuentes también nombran en 1430 la existencia de la Iglesia San Martín, ubicada en la actual calle Convento, próxima al castillo.

La ciudad a partir de entonces fue creciendo entorno al castillo, en la parte más alta de la villa.

El descubrimiento de América supuso para la villa el inicio de una creciente economía de mercado, destacando la comercialización de los productos del lugar, fundamentalmente el vino y el aceite. Así, en la Edad Moderna, Chiclana pasará de ser una villa pequeña, a una entidad urbana homogénea.

El crecimiento de la población será continuo desde 1507 y no decrecerá hasta la crisis demográfica de 1571 y comienzos del siglo XVII. En dicho siglo y en el siguiente, las epidemias fueron en aumento, aunque la más devastadora fue la del año 1731. Su proximidad a Cádiz, su clima benigno, típicamente mediterráneo, además del trato amable de sus gentes harían de Chiclana, el lugar escogido por la clase acomodada de Cádiz para su descanso. Todo ello unido a su condición de ciudad abastecedora de productos de sus campos y huertas, incidirán positivamente en el desarrollo de la Chiclana del siglo XVIII. Íntimamente ligado a este comercio se encontraba el viñedo, que ya despuntaba en el siglo XVI, aumentando su producción con la expansión de nuevas zonas y la exportación de sus caldos a Europa y a América.

Durante el siglo XVIII, la ciudad irá tomando un aspecto urbano. Así, su actual casco antiguo data de éste período con importantes edificios civiles como la Torre del Arquillo del Reloj y los palacetes de los Conde del Pinar, el de las Cinco Torres y la casa del Conde de la Torre. En el último tercio del siglo dos obras arquitectónicas de carácter religioso se erigirán sobre la ciudad: la iglesia parroquial de San Sebastián y la Iglesia Mayor de San Juan Bautista. También siglo será rico en chiclaneros sobresalientes. El magistral Antonio Cabrera, eminente orador y prestigioso naturalista y los precursores de la escuela taurina chiclanera, José Cándido y su hijo Jerónimo José Cándido.

El siglo XIX, comienza con una terrible epidemia de fiebre amarilla, que paralizará la construcción y mejora de la ribera del río, de los caminos y de los canales fluviales. Uno de los grandes proyectos de aquellos años sería la construcción del balneario de Fuenteamarga, pero la invasión napoleónica iba a dejar inacabadas las obras, mientras la villa se convertía en un gran campamento militar de las fuerzas que sitiaban a Cádiz.

El 5 de marzo de 1811 tiene lugar la batalla de Chiclana o de la Barrosa, entre tropas aliadas hispano-británicas y francesas y cuyo objetivo principal era levantar el asedio a la capital gaditana. Tras veintidós meses de ocupación francesa, en agosto de 1812, la ciudad retoma la vida diaria en libertad.

En el segundo tercio del siglo, Chiclana verá triunfar a tres de sus grandes hijos: Juan de Dios Álvarez Méndez "Mendizábal", Antonio García Gutiérrez y Francisco Montes Reina "Paquiro". El primero como presidente de un gobierno liberal, el segundo como poeta y dramaturgo romántico y el tercero como máxima figura del toreo. En el transcurso del siglo, la economía chiclanera encontrará su momento importante recién comenzado el último tercio del mismo. Es un período de ares y mares que culminará con la concesión del título de ciudad por el rey Alfonso XII en agosto de 1876. Unos años más tarde, en 1884, el marqués de Bertemati fundará, a seis kilómetros del núcleo urbano, la Colonia Vitícola de Campano; un ensayo de modernización agrícola aplicando los adelantos tecnológicos de la segunda revolución industrial y una experiencia social y humana novedosa para los colonos. La colonia obtiene en 1895, una medalla de oro en la XIII Exposición Universal Vitivinícola de Burdeos con uno de sus caldos nacidos en ella: el vino tinto "Rouge Royal".

La entrada en el siglo XX no será fácil para sus habitantes; la aparición en el viñedo de la filoxera y su consiguiente crisis económica y social harán de éstos, unos años perturbadores en lo social, en los que Chiclana logrará superarse y sobrevivir. Ante la

inquietante coyuntura socioeconómica, se formarán las primeras organizaciones anarcosindicalistas y años más tarde, en 1914, un sacerdote ejemplar, el Padre Salado, fundará el Sindicato de Obreros Viticultores de Chiclana.

4.- Fases de actuación y desarrollo de los trabajos

Los trabajos de campo comenzaron realizando tres sondeos de 3x3 m² repartidos por todo el solar, tal y como se había planteado en un principio en el Proyecto de Intervención Arqueológica (**Plano 2, Foto 2**). Los sondeos se designaron con números.

Para evitar cualquier tipo de peligro con las edificaciones aledañas, aunque se trata de construcciones contemporáneas recientes, se han dejado espacios de seguridad consistente en una franja de 1 m de separación junto a los muros que presentan mayor deterioro.

Los resultados obtenidos en ellos fueron los siguientes:

Sondeo nº 1 : Se detecta un potente nivel formado por tierra oscura de casi 2 m de espesor que corresponde a tierra de labor. Contiene cerámica moderna, medieval y fragmentos romanos. Bajo este nivel aparece otro nivel romano de color amarillento que contiene cerámica romana.

Sondeo nº 2 : Bajo un nivel de subbase aparecen dos depósitos de vino realizados con ladrillos y cemento que pertenecieron a una cooperativa de vino. Por debajo aparece nivel amarillento que adscribimos a época romana sin estructuras constructivas asociadas, en principio.

Sondeo nº 3 : En superficie aparece una fosa moderna de grandes proporciones, repitiéndose a continuación los mismos niveles descritos anteriormente.

A la luz de los resultados obtenidos, con niveles antropizados y algunos romanos, los datos fueron concluyentes para realizar una excavación en extensión. Los niveles superficiales (contemporáneos y modernos) se retiraron con máquina retroexcavadora y a partir de los niveles romanos la excavación siguió de manera manual.

5.- Metodología aplicada

La metodología ha sido aplicada siguiendo las cláusulas que se establecen en el Pliego de Prescripciones Técnicas Particulares elaborado para la contratación de la Intervención arqueológica.

Localizados los niveles arqueológicos se ha utilizado el método basado en los principios científicos establecidos por E.C. Harris, atendiendo de una manera especial al proceso de estratificación, considerándolo como un conjunto de modelos naturales de erosión y depósito entrelazados con alteraciones del paisaje efectuadas por el hombre mediante excavación y actividad edilicia. Para ello se ha individualizado cada unidad estratigráfica con un número de referencia, basándonos en criterios directos e indirectos (posición, color, textura, composición, etc.). En los casos de estratos de gran potencia, se ha procedido a su excavación y separación de materiales por alzadas artificiales de cara a facilitar, en su caso. La detección de estratos de formación lenta con aportes sedimentarios homogéneos, La información reunida sobre cada una de estas unidades ha sido recogida en el Diario de Excavación, así como plantas simples, fases, secciones y croquis en un cuaderno de papel milimetrado.

Se han documentado gráficamente (dibujos y fotografías) tanto superficies de estratificación como relieves de estratos. Esta información gráfica ha sido recogida en plantas simples, como compuestas, dependiendo fundamentalmente del criterio del arqueólogo director así como del desarrollo de los trabajos.

La recogida de los restos muebles de cultura material se han diferenciado por UU.EE. para la comprensión cronoestratigráfica del yacimiento.

Respecto a los restos estructurales se ha intentado definir su correspondencia a otros restos localizados en la periferia de carácter urbano, bien sea público o privado, industrial o de hábitat.

Así mismo se ha interpretado su evolución constructiva a través de los años y su abandono y posterior destrucción, así como alteraciones y deterioros sufridos en épocas modernas y contemporáneas por construcciones y rellenos sucesivos, todo ello a través de la interpretación de las diversas unidades estratigráficas.

Los materiales han sido lavados e introducidos en bolsas de plástico debidamente numeradas por UE con un control mediante un listado de las mismas. El material fino y

delicado se ha diferenciado y separado del resto.

Cada bolsa ha sido marcada con rotulador indeleble con los datos pertinentes en la la parte exterior para la identificación de los restos.

Finalmente, las bolsas han sido introducidas en caja de cartón. Una vez precintadas, en su parte externa se han etiquetado con los datos citados con anterioridad para su posterior traslado al Museo de Cádiz previa acta de depósito.

En otro orden de cosas debemos de añadir que se han realizado diversas cotas de profundidad de las distintas estructuras o UU.EE mediante un nivel, ubicando como punto 0 el acerado de la C/. Santísima Trinidad.

6.- Relación de Unidades Estratigráfica

Nº de U.E	Descripción	Cronología	Cota
0	Subbase, suelo cemento, escombros	Contemporáneo	0
1	Arena arcillosa oscura de huertas o cultivos. Aparece material contemporáneo y medieval	Contemporánea	-0, 20/-2, 09
2	Albariza + arcilla	Romano 1	-2,09/-2,89
3	Depósito de vino	Contemporáneo	-0,1
4	Depósito de vino	Contemporáneo	-0,1
5	Tierra oscura para tapar depósitos de vino	Contemporáneo	-0,1
6	Fosita en sondeo 2	Moderno s.XVII	-0,3
7	Fosa situada en el centro sondeo 3	Moderno	- 0, 40/- 0,70
8	Tierra oscura 0 U.E. 1	Contemporáneo- Moderno	
9	Fosita moderna que aparece en interfase entre U.E. 1 y U.E. 2	Contemporáneo-Moderno	-1,65
10	Fosita de tierra marrón Sondeo 2. Pipa de cerámica y cerámica moderna	Moderno	

Nº de U.E	Descripción	Cronología	Cota
11	Fosa que aparece por debajo cemento	Moderno	-0,4
12	Fositas que aparecen por todo el solar formadas por pequeños fragmentos cerámicos, cal y pequeños cantos rodados	Romano	-2,89/-3,89
13	Arena color parduzca suelta	Nivel romano 2	
14	Nivel de pequeños cantos rodados, cal, fragmentos de cerámica	Tardorromano	-5,1
15	Conjunto de mampuestos que parecen corresponder a muro y a derrumbe	Tardorromano	-1,81/-2,81
16	<i>Opus signinum</i>	Tardorromano	-3, 81/-4,31
17	Pozo	Contemporáneo	0
18	Fosa de cimentación de muro	Tardorromano	-5,1
19	Fosa de cimentación de muro	Tardorromano	-5,1
20	Fosa de cimentación de muro	Tardorromano	-5,1
21	Fosa de cimentación de muro	Tardorromano	-5,1
22	<i>Opus Signinum</i>	Tardorromano	
23	Nivel arcilloso marrón con nódulos de cal. Preparación para pavimento	Tardorromano	- 5, 10/-5, 50
24	Nivel geológico (firme natural)		-2,89

7.- Descripción de la Secuencia Estratigráfica

El nivel superficial (U.E. 0) que pisábamos cuando empezó el control arqueológico estaba formado por varios elementos, en la esquina sur y suroeste, había una capa de subbase de 30 cm de espesor, aproximadamente; en la esquina noroeste, se extendía hasta la calle una capa de cemento que había servido de pavimento o suelo de garaje. Aparecen

también varias cimentaciones contemporáneas, varias arquetas y un pozo.

Por debajo del nivel superficial, aparecía un espeso estrato de tierra oscura, de labor, formado por gran cantidad de materia orgánica, formado cuando la zona era un baldío cubierto de matorrales y tunas (U.E.H. 1). El material arqueológico que contenía era cerámica moderna y medieval.

Descendiendo en la secuencia estratigráfica aparece un nivel formado por arena-arcillosa amarillenta, que contiene material arqueológico romano (U.E.H. 2).

En el rincón noroeste de solar aparecen dos depósitos de vinos (U.E. 3 y 4), construidos en época relativamente reciente, formados con ladrillos y cemento. Tienen 1,5 m de diámetro y 4 m de profundidad. La zanja realizada para embutir los depósitos se rellena de tierra arenosa de color pardo (U.E. 5).

Numerosa fosas de época moderna-contemporánea se reparten por todo el solar (U.E. 6, 7, 8, 9, 10 y 11). Casi toda aparecen con gran cantidad de materiales de esa época, se trata de recipientes de la vajilla de mesa de cerámica común.

El siguiente estrato está formado en mayor medida por pequeños fragmentos cerámicos, cal y pequeños cantos rodados (U.E.H.15). En el perfil suroeste del solar, se documenta como algo homogéneo, pero en el perfil norte, aparece formado por pequeñas fosas interrumpidas y de diferentes profundidades (U.E. I. 12). En este último nivel aparece un conjunto de piedras que podemos interpretar como posible muro y derrumbe del mismo (U.E.V. 15).

A tres metros de profundidad aparece un pavimento de *opus signinum* de muy mala calidad formado por los mismos materiales de los que hemos hablado al describir las fosas que aparecen, es decir, pequeños fragmentos de cerámica, cal y cantos rodados (U.E. 16). Anexo a este suelo o pavimento aparece la parte inferior de la fosa de cimentación de un muro, supuestamente coetáneo al pavimento, es decir, ambos serían de época tardorromana. Al otro lado del muro, aparecen niveles de tierra arcillosos de color marrón que pueden corresponder a la base o preparación que se utiliza para colocar los pavimentos encima (U.E. 23). Sobre esta tierra se colocaría la primera capa de *opus*, *opus barbaricum*, sobre el que después se colocaría la siguiente capa de suelo, más cuidado, el *opus signinum*.

La misma superposición de estratos y estructuras muraria se suceden al sureste del solar. Se aprecia la impronta en el terreno de lo que debieron ser muros, uno de ellos de mayor longitud (U.E. 19) que que atraviesa el solar en dirección Este-Oeste (U.E. 20 y 21), y otros dos muros transversales que describen estancias cuadrangulares .

Inmediatamente por debajo de éste aparece el nivel geológico de arcilla amarillenta (U.E. 24).

8.- Estudio de materiales

En U.E. 1 aparece cerámica moderna mezclada con cerámica medieval. Entre la que podemos adscribir a época moderna aparecen lebrillos de diferentes tamaños vidriados con decoración floral de motivos azules sobre fondo blanco y jarritas vidriadas, así como un pequeño vaso globular con el interior vidriado. Entre la cerámica de época islámica aparece un fragmento de fondo de anafe, un fragmento de una piquera de candil y un asa de una jarra pintada con banda roja.

En U.E. 2 aparece un objeto descontextualizado que se trata de una azuela prehistórica **(Foto 3)**. La mayoría de los fragmentos de cerámica que aparecen en este nivel corresponden a recipientes de época romana tardía. Abundan en él los vasos de *terra sigillata* Africana, llamados también de *sigillata* clara, por el color de la pasta. Aparecen formas frecuentes en estos repertorios cerámicos, la mayoría del Tipo D, como son las formas Hayes 59 o Lamblogia 51 (s. IV-VII d.C.), la Hayes 9A y Forma 20 según el *Conspectum*. Están presentes también lucernas de cronología tardía, reconocibles por la decoración y el engobe que presentan. Los fragmentos de recipientes anfóricos hallados también nos llevan a momento avanzados de la romanidad, esto ocurre con un asa y un regatón de ánfora Keay XXIII **(Foto 4)**.

De este nivel procede una moneda correspondiente a un Gades. Mitad de as. Anverso: Hércules a izquierda y Reverso: Atún y leyenda. Cronología: siglo II a.C.- I d.C. Serie VI A de Carmen Alfaro.

El siguiente nivel arqueológico que aporta una gran cantidad de materiales arqueológicos, de entre los cuales hemos hecho una selección, corresponde a una fosa moderna (U.I. 6). Aparecen una gran cantidad de jarras con borde largo y vertical, reminiscencia de las formas de las jarras de época islámico. Algunas tienen dos asas y fondo anular; otras por

el contrario se trata de jarros con un asa y el mismo tipo de pie. Están realizadas sin esmero, pues se aprecia que las piezas no son simétricas. La pasta cerámica en la que están realizadas es ocre, algo porosa. Están decoradas con incisiones e impresiones de dedos que dan cierto movimiento a la pared del vaso. El conjunto hallado es bastante homogéneo y nos permite conocer parte de la vajilla doméstica usada en época moderna, siglos XVII-XVIII d.C. **(Foto 5)**. Mezclados con estos restos aparecen fragmentos cerámicos romanos tardía, Terra Sigillata Africana, Hispánica y jarrito globular de vidrio romano. Aparece también un fragmento de cerámica de barniz negro, con ese reflejo cerámico que tiene los barnices de este tipo en Chiclana.

En la U.E. 10 que corresponde a una pequeña fosa que apareció en Sondeo 2 se halló una pipa de cerámica con cazoleta muy basta y mal hecha **(Foto 6)**.

En la U.E. 11, fosa que contenía también gran cantidad de cerámica moderna, aparecieron entre otras formas cerámicas: un plato con decoración azul sobre blanco y motivos geométricos que enmarcan el símbolo mariano (s. XVII d.C) **(Foto 8)**, un vaso globular que aparece completo, con borde vertical y corto, dos asas y pie anular, ollas vidriadas por el interior, y cazuelas con asas y cubiertas con un esmalte vidriado por el interior **(Foto 7)**.

La mayoría del material cerámico recuperado corresponde a vajilla común de uso doméstico, destacando la total ausencia de la cerámica de importación propia de la época, quizás debido a la antigüedad de los depósitos o a carencia económica del momento en la zona

9.- Análisis final y conclusiones

La lectura e interpretación de los distintos niveles de tierra, antropizados y naturales, nos ha permitido conocer y contrastar con las fuentes históricas y orales, el pasado de esta zona de Chiclana.

La calle Santísima Trinidad coincide con la bajada del cerro del Castillo en dirección Sur. La gran cantidad de acumulación de tierra que se ha producido desde la tardorromanidad a la actualidad se debe precisamente a ese motivo. Por la pendiente tan inclinada que tiene ha sido también cauce de las aguas de escorrentía en épocas de lluvia.

El solar que hemos excavado de esta calle estaba situado muy cerca y justo enfrente de la entrada al cementerio viejo, que se extendía por toda la ladera suroeste del cerro del Castillo y que fue excavado durante la Actuación Arqueológica Preventiva iniciada en septiembre 2006 (Bueno Serrano, 2006).

Aunque en la Antigüedad fue una de las zonas primeramente pobladas, en época moderna y contemporánea, fue una zona despoblada, en las afueras de la ciudad, dado que Chiclana se extendería hacia el lado contrario, hacia Santo Cristo y Santa Ana. Se trataba de una zona baldía, de campo, cubierta de tunas y de la vegetación autóctona.

Por fuentes orales sabemos que existió primero en el lugar una bodega, después se construyó en la zona un matadero, de ahí que la calle paralela a Santísima Trinidad se llame Cuesta del Matadero, cerca del cual pastaban las vacas y por último existió una cooperativa vinícola, de la que hemos hallado dos depósitos de vino.

Los resultados que hemos podido obtener hasta el momento, unido a otras excavaciones realizadas en los últimos meses en este mismo entorno, han puesto a la luz pública importantes datos para el conocimiento del urbanismo romano en Chiclana, desconocido hasta el momento.

Los restos hallados son de escasa entidad, entendiéndose que se trata de lo poco que queda de las cimentaciones y del preparado de las cimentaciones, que pertenecieron a estancias y habitaciones de época tardorromana, pero importantes para conocer la evolución del poblamiento en época romana. La escasa calidad de los elementos constructivos (muros y pavimentos), así como el material cerámico que aparece asociado, nos permite adscribirlo a esta época tardía.

Si en los anteriores solares excavados se había conseguido empezar a esbozar una zona dedicada a actividades industriales como la alfarería, el solar de Santísima Trinidad, nos permite hablar de una zona ocupada en época tardía.

Las investigaciones realizadas con anterioridad nos permiten localizar en esta zona del casco histórico una zona industrial dedicada a testares que debieron estar situados a las afueras de la ciudad (urbs) o del núcleo de poblamiento, fuera del tipo que fuera (aún por descubrir) que debe adscribirse al cambio de era y al s. II d.C. Y las

investigaciones realizadas en la calle Santísima Trinidad s/n nos permiten hablar de la expansión del poblamiento durante la tardoantigüedad, que constituiría el preámbulo de la ocupación islámica en la misma zona.

El hallazgo de industria lítica, en este caso, de una azuela y del borde de un *pithoi* fenicio sirven como elementos aislados que muestran lo que existe en la zona inmediata.

10.- **Bibliografía**

- BOHÓRQUEZ JIMÉNEZ, D. (1996): *Chiclana de la Frontera: Geografía, Historia, Urbanismo y Arte. Publicaciones del Sur.*
- BUENO SERRANO, P. (2007): Informe preliminar de las excavaciones realizadas en el solar situado entre las calles Castillo, Ánimas y Santísima Trinidad (Chiclana). Inédito
- BUENO SERRANO, P. y CERPA NIÑO, J.A. (2007): El yacimiento arqueológico del Cerro del Castillo (Chiclana). Revista Castillos de Cádiz. Asociación Española de los Amigos de los Castillos. Nº 3: 9-12.
- CARANDINI, A. (1997): *Historias en la tierra. Crítica Barcelona.*
- CASTILLO GARCIA y otros (1982): *Los pueblos de la provincia de Cádiz.. Chiclana de la Frontera.* Excma. Diputación Provincial de Cádiz.
- GONZÁLEZ, J. (1982): *Inscripciones romanas de la provincia de Cádiz.* Excm. Diputación Provincial de Cádiz
- HARRIS, E.C. (1991): *Principios de estratigrafía arqueológica. Crítica. Barcelona.*
- VVAA (1999): *Excavaciones Arqueológicas en La Mesa (Chiclana de la Frontera, Cádiz). Aproximación al estudio del proceso histórica de su ocupación. Serie Monográfica Arqueología en Chiclana de la Frontera.*

Inventario de fotografías

- 1.- Detalle del solar
- 2.- Detalle de una de las fosas excavadas
- 3.- Hacha pulimentada
- 4.- Sigillata clara
- 5.- Detalle de jarritas modernas de paredes finas
- 6.- Pipa de cerámica
- 7.- Cerámica moderna
- 8.- Detalle de plato con símbolo de Ave María

Inventario de figuras

- 1.- Ubicación del solar

Borrador / Preprint